



# QUE USTEDES LO PASEN BIEN.

COMEDIA EN UN ACTO Y EN VERSO,

ORIGINAL DE LOS SEÑORES

GOLMERINO Y GONZALEZ.

Representada por primera vez en el Teatro de Apolo, el día 16 de  
Diciembre de 1879.

*Que Udes. lo pasen bien  
y lo pasen tambien.*

*Movano*  *Holt*

MADRID.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE M. P. MONTOYA Y C.<sup>o</sup>

Calle de los Caños, número 1.

1880.

La propiedad de esta comedia pertenece a sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales se hayan celebrado o se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Los señores comisionados de la galeria *El Teatro*, perteneciente á los *Sres. hijos de A. Gullox*, son los exclusivos encargados de conceder ó negar el permiso de representacion y del cobro de los derechos de propiedad.

Los autores se reservan el derecho de traduccion.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

AL SEÑOR

D. RAMON DE NAVARRETE.

---

*Si andando por esos mundos de Dios tropieza usted con un célebre crítico que se llama ASMODEO, suplíquele que acepte este ligero juguete y que, para que algo bueno contenga, nos permita estampar su nombre al frente de estas páginas.*

LOS AUTORES.

## REPARTO

---

### PERSONAJES.

---

PEPA.....  
AMALIA.....  
DON PERFECTO.....  
PEPITO.....  
ENRIQUE.....

### ACTORES.

---

Sras. Doña Josefa Hijosa.  
Amparo Diaz.  
Sres. Don Francisco Oltra.  
Pedro Ruiz de Arana.  
José Gonzalez.

La accion en Madrid. Epoca actual.

---

---

## ACTO ÚNICO.

---

Sala elegantemente amueblada. Puerta al foro. A la derecha en primer término una puerta: en segundo término un balcon. A la izquierda otras dos puertas. (Entiéndase por derecha é izquierda la del actor.)

### ESCENA PRIMERA.

PEPITO asomado al balcon. Este personaje, por un defecto de organizacion, hablará á media lengua.

PEP. Ya se marchan. Libre estoy!  
Torció aquella esquina el coche!  
(Retirándose del balcon muy contento.)  
Bien! Ya la tarde y la noche  
son mias! Qué pillo soy!  
Ellos se figurarán  
que voy á estudiar muy pronto!  
Jé! jé! jé! Yo me hago el tonto,  
pero es porque tengo un plan!  
Sin que ninguno lo sepa  
traigo hace tiempo un belen!  
Apenas voy á estar bien  
aquí solito con Pepa!  
Nadie al verme lo diria!  
Soy tímido, no lo escondo;  
pero en el fondo... en el fondo

tengo mucha picardía!  
 Y Pepa tiene un mirar,  
 y una gracia, y un... en fin,  
 que me hace mucho tilin,  
 no lo puedo remediar!  
 Nada, nada... que la quiero!  
 me gusta de una manera!  
 Yo... seré muy calavera!  
 pero ella tiene un salero!...  
 Ya sé que tengo un rival,  
 y habrá mil escaramuzas!  
 Me gustan las andaluzas  
 de un modo fenomenal!

## ESCENA II.

PEPITO y PEPA por el foro.

- PEPA. (Entrando y dirigiéndose al balcon.)  
 (Ya poco puede tardar!)  
 (Mirando por el balcon.)  
 Todavía no está allí! (Viendo á Pepito.)  
 Mas calle! Quién está aquí?  
 (Qué ganas de incomodar!)  
 PEP. Pepa!... (Acercándose un poco.)  
 PEPA. Pero usted no fué  
 á Valdemoro?  
 PEP. Yo! quiá!  
 Estoy estudiando.  
 PEPA. Ya!  
 PEP. Y por eso me quedé.  
 PEPA. (Pues señor, bien; el testigo  
 me sobra. Cómo podría?...)  
 PEP. Pero lo que yo queria  
 era estar aquí contigo!  
 PEPA. Vamos!...  
 PEP. Y solitos ya  
 viéndote fijo y atento,  
 decirte... lo que yo siento!  
 PEPA. (Dios mio! qué sentirá?)  
 PEP. Y en tan dulce compañía  
 que el alma im paciente anhel

como dice una novela  
que yo leí el otro día,  
seremos, si no soy romo,  
tú la flor, y yo el aroma,  
y tú serás la paloma,  
y yo...

PEPA. Comprendo... el palomo!

PEP. Eso!

PEPA. (Pues señor... es lila!)

PEP. Ya verás... junto los dos...

PEPA. Hombre, por amor de Dios!...

(Pues si parece una anguila!)

(Vaya con el don Pepito!) (Breve pausa.)

PEP. Oye... (Acercándose más.)

PEPA. Qué hay?

PEP. Eres preciosa!

PEPA. Señorito... (A cualquier cosa  
se le llama señorito!)

PEP. Si hasta tu nombre, mi gloria,  
es como el mío!

PEPA. (Qué trepe!)

PEP. Tú eres Pepa y yo soy Pepe.

PEPA. Pues vaya una pepitoria!

PEP. Je! je! je!

PEPA. No haga usted el bú,  
y estudie usted. Por las trazas  
le van á dar calabazas!

PEP. Mientras no me las des tú!

PEPA. Esas tenemos!..

PEP. Pepilla...

yo te quiero de verdad!

PEPA. Hombre, por Dios, si á su edad  
tomaba yo la papilla!

PEP. Es que yo no soy así!

Siempre he sido calavera!

Sin que nadie lo supiera,

no sabes tú dónde fui

la otra noche?

PEPA. No lo sé,

ni me importan sus desmanes.

PEP. Pues estuve en Capellanes!

PEPA. Vaya! Qué me cuenta usted?

- PEP. (Digo... con el señorito!)  
Bailé un wals y una habanera...  
(Meciéndose un poco.)
- PEPA. Ya!
- PEP. Con una cantinera  
que me encantaba!
- PEPA. (Angelito!)
- PEP. Y la convidé á cenar;  
y luego...
- PEPA. Qué sucedió?
- PEP. Nada; despues que cenó  
ya no la volví á encontrar.  
Entónces me dediqué  
á seguir á una morita  
muy preciosa, muy bonita.
- PEPA. Y esa?
- PEP. De esa no saqué  
más que un porrazo.
- PEPA. Un porrazo?
- PEP. De pensarlo me exaspero!
- PEPA. Quién se lo dió?
- PEP. Un caballero  
que la llevaba del brazo.  
Mas qué importa esa cuestion,  
si tú...
- PEPA. (Y Antonio que espera!)
- PEP. Escucha. (Acercándose á ella.)
- PEPA. (Si yo pudiera  
echar á este moscardon!)
- PEP. Dudas de cuanto te he dicho?
- PEPA. (Con coqueteria.)  
Si usted me prueba ese amor...  
Quieres pruebas?
- PEP. Sí, señor.
- PEPA. Habla.
- PEPA. Yo tengo un capricho.
- PEP. (Capitula! Ya vencí!)  
Una rosa?... Unos claveles?...
- PEPA. No, señor; unos pasteles  
que ví ayer en Chamberí.
- PEP. Pasteles?
- PEPA. Pues!

- PEP. Es divina  
la ocurrencia! pero iré.  
Si es igual, los traeré  
de la tienda de la esquina.
- PEPA. Quiá! De Chamberí han de ser.  
No digo que es un capricho!
- PEP. Bien: pero lo dicho, dicho.
- PEPA. (Tres horas tarda en volver.)
- PEP. Voy á escape: vuelvo pronto.
- PEPA. No tengo prisa; ni es justo...
- PEP. (Cuando yo vuelva, qué gusto!)  
y dicen que yo soy tonto!)  
Vaya, abur... ya se prolonga  
mi marcha! Vuelvo en un vuelo!  
Adios... tocino de cielo!
- PEPA. Adios... (castaña pilonga!)  
(Vase Pepito por el foro.)

### ESCENA III.

PEPA.

Ya se marchó. Qué demonio!  
Es tan lila que le temo!  
Por poco me agua este memo  
mi entrevista con Antonio!  
Juana no tardará nada.  
Vendrá con Manuel: los dos  
y Antonio! Gracias á Dios  
que al fin estoy descansada!  
Y él merece esta pasion,  
que es más salao y más fiel!  
(Campanilla dentro.)  
Llaman á la puerta! Es él!  
Me lo dice el corazon!  
(Sale á abrir y vuelve.)

### ESCENA IV.

ENRIQUE por el foro: detrás PEPA.

- ENR. (Entrando muy deprisa y con el sombrero  
puesto.)  
El que no tiene cabeza

PEPA. tiene piés. (Vase por la derecha.)  
 Entró en la sala  
 más derecho que una bala.  
 (Mirando por la puerta de la derecha.)  
 Ha ido á su cuarto. Pues fuera  
 gracia, que á mí no me haria,  
 que hoy que se fué la señora  
 viniera á quedarse ahora  
 en casa! Me divertia!  
 No podria recibir  
 á Antonio, ni... Pero, quiá!  
 si él en casa nunca está!  
 Creo que vuelve á salir!  
 (Aparece Enrique en la puerta.)  
 Usted tan pronto!

ENR. Un olvido...

PEPA. (Ya lo debí suponer.)

ENR. He venido á recoger  
 esta carta. Y tú, has salido?

PEPA. Yo? No.

ENR. Que tengas cuidado  
 con la casa.

PEPA. Claro está!

ENR. En tí confío.

PEPA. Pues ya!

ENR. Puede usted irse descansado!  
 No olvides...

PEPA. Ya se procura  
 que nada pueda faltar.  
 Lo que es la casa, va á estar  
 mejor que usted se figura.

ENR. Y si alguna ocupacion  
 por hoy me impide volver,  
 cuando venga mi mujer...  
 cuidado...

PEPA. Ya estoy. Chiton.

ENR. Quiero evitarme cuestiones  
 infundadas y enojosas.

PEPA. Claro! Usted tendrá sus cosas!...  
 digo, sus ocupaciones!  
 me equivoqué; y cada cual  
 tiene las suyas, y tiene...

y esas cosas no conviene  
decirlas! es natural!

ENR. Y el señorito?

PEPA. Estudiando.

Es tan aplicado!

ENR. Sí,

bien; que no salga de aquí,  
y adios, que ya estoy faltando  
á lo que tengo que hacer.

(Dirigiéndose al foro).

Lo dicho. (Váse por el foro).

PEPA. Qué criatura!

Me gusta por la frescura  
con que engaña á su mujer!

### ESCENA V.

PEPA.

En fin, esto no vá mal;  
pronto Antonio ha de venir!  
Hoy le voy á recibir  
en la sala principal.  
El ama— son sus deseos—  
de fijo en un mes no viene;  
y el amo... bastante tiene  
con cuidar sus trapicheos.  
Nadie nos podrá inquietar  
cuando él venga! Por supuesto  
que la carta que le he puesto  
está diciendo... la mar!  
Tiene un papel... cartulina!  
y la letra... quién le gana?...  
Me la copió esta mañana  
el del portal de la esquina.  
Le dá á cualquiera el camelo!  
Pues ya lo creo! Cabales!  
Me ha costado... cuatro riales!  
Estará la copia al pelo?  
Si dice que es letra inglesa!  
(Sacando la carta del pecho).  
Aquí tengo el borrador.

¡Vamos, que con más calor  
no la escribe una princesa!  
(Leyendo la carta.)

«Antonio, si es verdadero  
»de tu amor el testimonio,  
»hoy á las cinco te espero:  
»ven, por favor; ¡ay, Antonio,  
»no sabes cuánto te quiero!  
»El ama se marcha ahora:  
»á Valdemoro se vá  
»con su tia que la adora,  
»y el pobre del amo está  
»entre Pinto... y su señora.  
»Libre estoy; no habrá rencilla:  
»ven pues, que si tú te empeñas,  
»al estilo de Sevilla  
»cantaremos malagueñas  
»y tendremos manzanilla.  
»Vendrá Manuel con la Juana:  
»los cuatro solos: qué tal?  
»se ha de armar una jarana  
»que ni en la misma Triana  
»se ha visto otra cosa igual.  
»Hoy por hoy no tengo apuros;  
»y aun teniéndolos, te digo  
»que nunca, muy bien seguros,  
»me han de faltar cinco duros  
»para gastarlos contigo.  
»Lo que yo digo no marra;  
»ven luego, y no hagas el bú;  
»verás una fiesta charra!  
»ya está lista la guitarra  
»que me regalaste tú.  
»La he templado con esmero,  
»pues pienso cantar si vienes;  
»que oír que me digas quiero...  
»olé! que viva el salero!  
»con esa gracia que tienes!  
»Cuando lo dices así,  
»recuerdo mi Andalucía;  
»desde que salí de allí  
»se me pasa todo el día

»pensando en ella y en tí!  
 »Mi tierra y tú me dais guerra:  
 »mas no, que el alma no es suya;  
 »los celos de tí destierra,  
 »que más que por ser mi tierra  
 »la quiero por ser la tuya.  
 »Sin olvidar mi deber  
 »nada habrá que me exaspere  
 »en teniendo tu querer:  
 »la tierra de la mujer  
 »es la del hombre que quiere!  
 »Y yo te quiero y requiero  
 »desde el día que te ví,  
 »porque eres muy zalamero,  
 »y los hombres con salero  
 »siempre me han gustado á mí!  
 »Conque hasta luego, alma mia!  
 »Te preparo una sorpresa  
 »que te ha de dar alegría;  
 »tu amiga, que tus piés besa,  
 »Josefa Sanchez García.»

(Declamado.)

Qué finura! Me ha costado  
 escribirla más de un mes!  
 Esto de besar sus piés  
 de fijo que le ha gustado.  
 Claro, si yo estoy nacida  
 en otra clase, aunque ahora...  
 y á la que es una señora  
 se la conoce en seguida!  
 Con esto de haberse ido  
 el amo... no habrá rencilla.

(Campanilla dentro.)

Otra vez la campanilla!  
 Si no es él me he divertido!  
 (Váse por el foro)

## ESCENA VI.

**AMALIA y DON PERFECTO**, entrando por el foro en traje  
 de camino: detrás sale **PEPA**.

**PERF.** (Con marcado acento aragonés.)  
 Ya estamos todos aquí!

- AMAL. Papá... otro abrazo!  
 PERF. Pues anda,  
 por abrazo más ó menos  
 no lo dejes! (Mirándola cariñosamente.)  
 Y estás guapa,  
 pero muy guapa, hija mía!
- AMAL. Usted qué ha de decir!  
 PEPA. (Entrando de mal humor.)  
 (Vaya!  
 pues señor, se aguló la fiesta!  
 Debo tener una cara!)  
 PERF. Pero y Enrique? y Pepito?  
 AMAL. No sé si estarán en casa.  
 PEPA. Pepa.  
 Señorita.
- AMAL. Avisa  
 al señorito que salga,  
 que está aquí papá.
- PEPA. Es el caso...  
 AMAL. Qué? Vamos!  
 PEPA. Que el amo acaba  
 de marcharse.
- AMAL. (Con cólera impaciente.) Lo ve usted?  
 Si soy una visionaria!  
 si yo no tengo razon!  
 si soy muy afortunada!  
 mucho... no lo está usted viendo?
- PERF. Vaya un turbion de palabras!  
 Pero á qué viene eso ahora?  
 Hay motivo para tanta  
 desazon?
- AMAL. No lo ha de haber?  
 Si en cuanto he vuelto la cara...
- PEPA. Tenia, segun ha dicho,  
 un compromiso de...
- AMAL. (Con autoridad).  
 Nada  
 te preguntan.
- PEPA. (Con calma).  
 (Pues por eso  
 hablo, que ahí está la gracia!)  
 AMAL. Véte ya; déjanos solos.

PEPA. Voy. (Avisaré á la Juana y á Manolo, que la fiesta se convirtió toda en agua.)

AMAL. (A Pepa con impaciencia).  
No has oído?

PEPA. Ay, señorita!  
Que no soy de goma elástica!  
Ya me voy. (Dirigiéndose á Don Perfecto).  
Y usted dispense  
si cometí alguna falta. (Váse por el foro).

### ESCENA VII.

AMALIA. DON PERFECTO.

PERF. Pues la chica es muy atenta!

AMAL. Vaya! De fina se pasa!

PERF. Pero qué ocurre? Sepamos!  
Me han alarmado tus cartas tanto, que en contestacion á la última, que saltaba en las manos, dije al punto, allá voy á ver qué pasa!  
Y si por casualidad no entro en casa de mi hermana al llegar de la estacion, porque al paso se encontraba, os marchais á Valdemoro, y me luzco!

AMAL. No pensaba que usted vendria tan pronto.

PERF. Otra! Si tu última carta, como digo, era una bomba así al espacio lanzada!  
Tú sabes lo que allí dices?  
Que Enrique ya no te ama; que tiene mil trapisondas; y qué sé yo... Vamos, habla con más precision, mujer, y no te andes por las ramas.

AMAL. A eso vine... y aquí estoy.  
Papá, si antes de casada

queria á Enrique con todo  
mi corazon; si le amaba  
con verdadero cariño,  
despues... no sé por qué causa,  
le quiero más cada dia!

PERF. Bien! Si... se explica... y me agrada  
que así sea. Pero, tú  
tienes pruebas de que él falta  
á sus deberes de esposo?

AMAL. Mil. Sí señor!

PERF. Hola!

AMAL. Vaya

si las tengo! Si salimos  
al Prado, á la Castellana,  
al Retiro, en fin...

PERF. Ya estoy:  
á cualquier parte!

AMAL. No habla

ni dos palabras conmigo,  
y como si me llevara  
á remolque, sigue y sigue,  
como el que lleva una carga!  
Pero, en cambio, no hay mujer  
rubia ó morena, si es guapa,  
que él no la mire... y salude  
de un modo que... prueba clara  
de inteligencia y de!...

PERF. Chical!

pero así con todas anda?

Pues ya tienes para rato!

AMAL. Sí señor, con todas!

PERF. Vaya!

pues si es así, ménos mal!

AMAL. Cómo!...

PERF. El plural no me espanta,

que en esta clase de enredos  
sólo el singular alarma!

Yo lo sé por...

(Disculpándose de lo que iba á decir impensa-  
damente.)

Claro está!

Justo! Los años dan tanta

experiencia!... (Caracoles,  
y qué pronto que se marcha  
la lengua!)

AMAL.

Si usted no sabe...

PERF.

Qué?

AMAL.

Cómo hoy Madrid se halla!

Si no hay ni un sólo marido  
que no haya dado en la gracia  
de engañar á su mujer!

PERF.

Malol!... Y ellas, cómo andan?

AMAL.

Mal tambien... pero no tanto!

Si no le exagero nada!

Ni uno solo hay fiel!

PERF.

Pues chica

mal de muchos...

AMAL.

Justo! vaya

con el consuelo!

PERF.

En resúmen:

si no hay pruebas más exactas...

Hasta en eso te pareces

á tu madre, que soñaba

mil tontunas. Una tarde...

recuerdo fuimos á casa

de una vecinita, y yo

ví por el suelo una araña;

bajé un poco la cabeza

para ver si me engañaba:

tenia un pié la vecina

así... fuera de la falda

algo saliente, y tu madre,

sin decirme una palabra,

me dió un pellizco, que aun tengo

la señal!

AMAL.

(Que estará pensativa.)

Pruebas... tan claras son

que por decoro mio

hasta quisiera ignorarlas.

PERF.

Cómo es eso?

AMAL.

Sí, señor.

Pepa...

PERF.

Pepa?

AMAL.

La criada...

PERF. Qué dices?

AMAL. Hoy mismo... allí,  
en la puerta de la sala,  
he encontrado... este billete.  
(Le saca y se lo dá á don Perfecto.)  
Lo que es hoy... no duerme en casa!

PERF. (Leyendo el billete.)  
»Pepa... soy un calavera!...  
»Pepa... me hechizan tus gracias!...  
»Pepa... en cuanto pueda hablarte!...  
»Pepa te juro...»  
(Sigue leyendo por lo bajo y admirándose de lo que lee.)

Caramba!

AMAL. Esto es ya sério... muy sério!...  
Lo vé usted. (Llorando.)

PERF. Vamos, Amalia,  
no llores. Pero, esta letra?...

AMAL. Claro, está desfigurada!  
No vé usted qué garrapatos?

PERF. Y dices que allí?...

AMAL. En la sala,  
sí señor! junto á la puerta  
de su despacho! allí estaba!

PERF. Más tú habias ya observado...

AMAL. Sí señor. (Con seguridad.)

PERF. Porque me extraña  
que la escriba estando aquí  
dentro de la misma casa.

AMAL. Porque yo ya no le dejo  
ni respirar. Cuando llaman  
salgo á la puerta, me pego  
á su gaban; y en la sala,  
en la alcoba, en los pasillos,  
soy su sombra.

PERF. Bien; ya basta.

Serénate, que yo ahora  
hablaré como Dios manda  
á tu esposo... y á la chica,  
la voy á poner más blanda  
que un guante! Déjame sólo  
con ella: no temas nada.

## ESCENA VIII.

DICHOS: PEPITO, que entra por el foro corriendo, con unos pasteles envueltos en un papel. Despues PEPA.

PEP. Ya están aquí los pasteles,  
calentitos!  
(Deteniéndose asombrado al ver á su padre.)  
Ay! (Caramba!)

PERF. Pepito!

PEP. Papá! (Demonche!)

Qué sorpresa!...

PERF. No me abrazas,  
hombre?

PEP. (Abrazándole.)

Sí, señor... Papá!...

Cómo está usted aquí?

PERF. Pues nada;  
porque he venido.

PEP. Está claro!

PERF. Qué traes ahí? (Señalando al papel.)

PEP. (Aturdido, sin saber qué decir.)

Mi hermana

me dijo...

AMAL. Yo?...

PEP. No, no es eso...

No tendria entonces gracia!

Yo sé que le gustan mucho

los... esto... las empanadas;

y por darla una sorpresa...

PERF. Bien!

(Coje los pasteles y se los dá á Amalia.)

Toma.

AMAL. Gracias! (Tomándolos.)

PEP. (Caramba!

Me quedé sin los pasteles!

Pero en fin, quedó arreglada

la cosa! Tengo yá un tino

para mentir, y una lábia!...)

PERF. (Bajo á Amalia.)

- (Llama á la chica, y retírate.)  
**AMAL.** Es que yo quisiera...  
**PERF.** Calla,  
 y haz lo que digo.)  
**PEP.** (Con disimulo, mirando su bolsillo.)  
 (Aún me quedan  
 otros dos reales en plata.)  
 (Amalia toca el timbre.)  
**PERF.** (A Pepito.)  
 Estudias mucho?  
**PEP.** Muchísimo!  
**PERF.** Sí?  
**PEP.** La semana pasada  
 pronuncié un discurso!  
**PERF.** Tú?  
**PEP.** Si ya todos aquí hablan  
 por los codos! Venga usted  
 y le enseñaré las cartas  
 geográficas que ayer  
 me compró Enrique.  
**PERF.** Tu hermana  
 tiene que hablarme un momento  
 de un asunto de importancia,  
 y en seguida iré á buscarte  
 á tu habitacion.  
**PEPA.** (Entrando por el foro.)  
 ... Llamaba  
 la señorita?  
**AMAL.** (Conteniéndose al verla y dirigiéndole una mi-  
 rada despreciativa.)  
 Yo? No. (Vase por la izquierda.)  
**PERF.** Soy yo quien...  
**PEP.** (No puedo hablarla  
 para decirla...)  
**PERF.** Pero hombre,  
 qué haces así?  
**PEP.** Quién? Yo? Nada!  
 Es que... por la . . como usted...  
 Hasta luego. (Mirando á Pepa al marcharse.)  
 (Está más guapa!)  
 (Váse por la derecha.)

## ESCENA IX.

PEPA, DON PERFECTO.

PERF. (Con que Enrique es un bribon!)  
(Vaya si el asunto es sério!)

PEPA. (Apenas gasta misterio!)  
Qué se le ofrece?

PERF. Chiton! (Breve pausa.)  
Ven acá.

PEPA. Qué quiere usté?

PERF. Vas á decir la verdad  
con toda sinceridad.

PEPA. Yo soy de Sevilla.

PERF. Y qué?

Eso qué quiere decir?

PEPA. Hombre, no se haga usté cruces!

Pues ni que los andaluces  
fueran dados á mentir!

Allí se habla sin solapa.

PERF. Basta!

PEPA. Es que yo...

PERF. Otra te pego!

Esto no es cosa de juego!

(Mirándola con más detencion.)

(Y es guapa... vaya si es guapa!)

Con que...

PEPA. Pregúnteme, pues!

PERF. Y á ver si dices lo cierto!

PEPA. Pues ya lo creo!

PERF. Te advierto

que yo soy aragonés!

PEPA. Y con eso qué pregona?

PERF. Otra! Ya te lo advertí: (Señalando la cabeza).

que soy más duro de aquí

que el Pilar de la Patrona!

PEPA. Y qué?

PERF. Si tienes la audacia

de no querer responder...

PEPA. No me irá usted á comer!

PERF. Comerte yo! (Mirándola más fijamente).

(Me hace gracia!  
Tiene la chica un color!...  
Me gusta á mí en las mujeres  
el color!) Con que... tú eres  
de Sevilla?

PEPA.

Sí señor.

Criada en buenos pañales,  
hija de Tomás García  
sargento de infantería,  
y de Manuela Corrales;  
que fué sobrina á su vez,  
como lo sabe cualquiera,  
del nieto de la portera.  
de la madrastra de un juez.  
Y nada de esto es un lío;  
pues bien conocen las gentes,  
que lo que es en mis parientes  
hubo mucho señorío!

PERF.

Se acabó la digresion!

PEPA.

Yo!... Como eran sus deseos!...

PERF.

Bien!... Basta ya de jaleos  
y vamos á la cuestion!  
Habla claro!

PEPA.

Así lo haré.

PERF.

Me cargan las melindrosas!  
Qué hay? (Con intencion).

PEPA.

Pues hombre, muchas cosas!

PERF.

Otra! No es eso!

PEPA.

Hable usted!

PERF.

Me refiero al señorito...  
sé que él y tú...

PEPA.

Acabaria!...

(Vamos, cuando yo decia  
que era lila el Don Pepito!  
Ya hizo alguna atrocidad.)

PERF.

Qué hay? Vamos!

PEPA.

Si es espantoso!

Siempre está haciéndome el oso!

PERF.

Con que todo era verdad?

PEPA.

Sí, señor.

PERF.

Otra!

PEPA.

Hace un rato

- me juraba amor sin fin!  
Si él se la da de pillin!  
PERF. Como lo encuentre lo mato!  
Y tú...
- PEPA. Yo?... Quiá! Ni el olor!  
por mi salud se lo fio!  
Si yo ya tengo mi avío!  
PERF. Ah!... Con que tú?...
- PEPA. Sí señor.
- PERF. Habla!
- PEPA. Nacida en Sevilla,  
siendo jóven y mujer,  
se puede estar sin querer?  
PERF. (Pues habla bien la chiquilla!)  
Con que tú quieres?...
- PEPA. Cabal!
- PERF. Mas no al señorito?
- PEPA. Yo?
- PERF. Cuando le digo que no!...  
(Pues si vale un dineral!)  
(Animándose con ella)
- PEPA. Hombre, si eso no se explica!  
Hé de amar á dos ó tres?
- PERF. (Como soy aragonés,  
que es una alhaja la chica!)
- PEPA. No vé usted que eso no es justo?  
Yo tengo el pecho sencillo!
- PERF. (Mirándola con atencion.)  
(Lo que es mi yerno es un pillito!  
Pero tiene muy buen gusto!  
Sabe hallar unos tesoros!)  
Vamos á ver: habla, pues!  
Y ese muchacho, quién es?  
(Marcándolo mucho.)
- PEPA. Le gustan á usted los toros?
- PERF. A mí? vaya!... Me alborozan  
verlos!... No me han de gustar!  
En la fiesta del Pilar  
los ví un dia en Zaragoza!  
Y fué tanta mi impresion,  
que á un francés, segun colijo,  
le dí un palo... porque dijo  
que era brutal la funcion!

**PEPA.** Hizo usted bien!  
**PERF.** No es verdad?  
**PEPA.** Vaya! Decir que eso es malo!  
 Al que no le guste... palo!  
 Y viva la libertad!  
 Lo que es esa, aquí no cuele!  
**PERF.** Mas qué es tu novio?  
**PEPA.** Un torero  
 de mistó! banderillero!...  
**PERF.** Otra!  
**PEPA.** De la buena, escuela!  
 Si vale más que un sultan!  
 Le pone pares á un mico!  
 Digo, será bueno el chico,  
 que le llaman el Barbian!  
 Si tal ; porque es hasta allí:  
 nunca le teme á la fiera!  
**PERF.** Conque no?  
**PEPA.** Si usted supiera  
 cómo yo le conocí!  
 (Animándose gradualmente segun vá diciendo  
 la siguiente relacion, lo mismo que don Perfec-  
 to al escucharla.)  
 Fué en Sevilla: esto es reciente!  
 Vaya una tarde serena!  
 Estaba la plaza llena  
 y alborotada la gente.  
 En el sol, cada español  
 se achicharraba, eso es llano!  
 aquí en cambio un... ciudadano  
 manda suprimir el sol!  
 Pero vaya un cuadro aquel!  
 Tan solo la bulla espanta!  
 uno grita, el otro canta:  
 todos chillan en tropel!  
 Uno... «á la buena rosquilla!»  
 una mujer; «la aguadora!»  
 el de aquí... «que ya es la hora!»  
 otro... «la gran manzanilla!»  
 muchos... «señor presidente!»...  
 y el calor quita el sentido  
 y la música hace ruido

y palmotea la gente.  
 Y en los palcos—si hay que verlo!—  
 las hembras con la mantilla  
 como se lleva en Sevilla  
 que es donde saben hacerlo!  
 Y crece la confusion,  
 y todo el mundo está bien,  
 porque allí empieza el belen  
 mucho antes que la funcion!  
 Aunque eso á algunos extraña  
 puede usted creerme á mí;  
 lo que es una cosa así  
 no se vé más que en España!

PERF. (Con natural entusiasmo.)

Que viva la Macarena!

PEPA. Calle usted! (Con coquetería.)

PERF. Claro, mujer!

(Reponiéndose un poco.)

(Pues no me vá á hacer perder  
 mi gravedad! Esta es buena!)

Pero, no sigues?

PEPA. Sí tal.

PERF. Aún no me has dicho por qué  
 le conociste!

PEPA. Oiga usted

que ahora entra lo principal! (Breve pausa.)

Dá la seña el presidente:

la música al punto suena,

y se presenta en la arena

la cuadrilla; buena gente!

Con el sol, como un tesoro,

al mirarlos desfilan,

daba gloria ver brillar

aquel mar de plata y oro.

Hacen el saludo al fin:

toman todos el percal;

se prepara cada cual,

se oye el toque del clarin,

y vemos aparecer

á un berrendo en colorao,

ojo de perdiz, plantao

corni-gacho y de poder!

Salió queriendo de veras,  
y aunque esas cosas son raras,  
tomó diez y siete varas  
y mató nueve *viseras*.

Antonio... allí... ya se vé!  
siempre al quite colocado!

El es muy aficionado  
á los quites; está usté?

Pues señor, estando así  
tocan á banderillar,

toma el muchacho su par  
y viene derecho á mí.

Yo estaba allí en el *tendío*  
donde va constantemente

un público inteligente,  
quiero decir... *distinguido!*

Se quita la monterilla,  
y así, como usté me vé,

va y dice: «por la de usté,  
que es la gloria de Sevilla!

por su cara, que es la mar!  
por su cuerpo sandunguero!..

conque... que viva el salero!  
y á ver si le gusta el par!»

Y mirándole al trasluz  
vé al toro tras el requiebro;

mide el terreno, dá el quiebro;  
y paf! en la misma cruz!

Valiente par! qué tesoro!  
Todo el mundo perdió el juicio!

qué algazara! Qué estrupicio!  
Vaya un aplausol...

(Con vivo entusiasmo.)

Hasta el toro

se llevó tal alegrón...

—y no es que á mí se me antoje—  
que por poco no le coje...

de pura satisfacción!

Yo casi perdí el *sentío*;

pues de alegría, y no es bola,

me hinché tanto... que yo sola  
no cojía en el *tendío!*

Con que dígame usted á mí,  
ya que me lo oyó contar,  
cómo se puede olvidar  
á quien se conoce así!

PERF.

(Entusiasmado.)

Bien, chica! Viva Sevilla!  
y viva tu sal despues!  
Como soy aragonés,  
que eres una maravilla!  
Sigue, sigue!

PEPA.

Basta ya!  
si se va á poner así!

PERF.

Deja el temor! Ven aquí!  
Dáme un abrazo!

AMAL.

(Apareciendo en la puerta de la izquierda.)  
Papá!...

### ESCENA X.

DICHOS: AMALIA.

PERF.

(Dominando su entusiasmo al ver á Amalia.)

(Cuerno! Por poco la chica me compromete!)

(Volviéndose hácia Amalia.)

He hablado

como el asunto lo pide;  
y ella, que canta muy claro...

AMAL.

Se disculpa! Es natural!

PEPA.

Pues si una fuera á hacer caso  
de todo lo que la dicen,  
formaria un calendario!

AMAL.

Lo ve usted? (A don Perfecto.)

PERF.

Si no lo veo,  
me lo figuro.

PEPA.

Y acaso  
soy yo fiscal... de la imprenta  
del señorito? Pues vamos,  
que el cargo es de compromiso!

AMAL.

Luego afirmas que él...

PEPA.

No trato

de negar lo que es verdad.  
 Sí, señora... Me está dando  
 más jaquecas, que un cesante  
 puede dar á un diputado.  
 No me deja ni un momento.  
 Ya lo oye usted!

AMAL.

PEPA.

Y hace un rato,  
 cuando nos quedamos solos...

PERF.

Qué?

PEPA.

Me estuvo mareando.

AMAL.

Oh!

PEPA.

Lo digo, porque yo  
 no quiero ningun escándalo  
 que pueda comprometer  
 mi reputacion, estamos?

PERF.

Bien; basta ya de palique,  
 que sobra con lo explicado.

AMAL.

Si es inaudito! y ahora,  
 dudará usted?

PERF.

Vaya! Vamos  
 á ver si callamos todos,  
 que yo arreglaré el cotarro.

AMAL.

Yo no le quiero ver más!

PEPA.

Pues yo ménos! (Campanilla dentro.)

PERF.

Han llamado,  
 me parece.

PEPA.

Sí, señor.

AMAL.

Oh! Si es Enrique me marcho.

PERF.

Quieta aquí: y anda tú á ver  
 quien es: corriendo!

PEPA.

Volando!

(Váse por el foro).

## ESCENA XI.

AMALIA, DON PERFECTO, despues ENRIQUE por el foro.

AMAL.

Ay, papá! Si esto es horrible!

PERF.

Vamos, chica, tén más ánimo  
 que todo se compondrá!

Y si no entra por el aro

- bien pronto, yo te aseguro  
que se arma aquí un zafarrancho!
- AMAL. (Mirando hacia el foro).  
Es él! Es su voz!
- PERF. Mejor!
- ENR. Ya estoy yo en planta esperando!  
(Entrando y viendo con asombro á Don Perfecto).
- PERF. Qué es lo que veo? Qué grata sorpresa? (Yendo á abrazarle).  
Usted aquí?
- PERF. (Rechazándole).  
Alto!  
que no está para rosquillas  
el horno!
- ENR. Pues qué ha pasado?
- PERF. Pasa... lo que tú ahora mismo  
vas á explicar!
- ENR. Yo?
- PERF. Sí.
- ENR. Extraño  
que me reciba usted así!
- PERF. Más debía yo extrañarlo!
- ENR. Usted!
- PERF. Sí, señor; que siempre  
te he creído un buen muchacho,  
y ahora veo, por desgracia,  
lo mucho que me he engañado.
- ENR. No comprendo...
- AMAL. El disimulo  
es ya inútil.
- ENR. Pero!..
- PERF. Vamos  
á ver... Te parece bien  
que andes así á picos pardos,  
teniendo en casa una esposa  
como mi hija?
- ENR. Yo...
- PERF. Claro?
- ENR. No sé...
- AMAL. Si él no sabe nada!  
(Con ironía.)

- PERF.** Pues yo te lo iré contando!  
Aunque me avisó mi hija  
hace ya tiempo, tus pasos  
nunca imaginarme pude  
que los dieras tan en falso.  
(Marcándolo mucho.)  
Yo he visto á la chica...
- ENR.** (Con temor.) Qué?
- PERF.** Y ella misma me ha enterado  
de todo.
- ENR.** (Ella!... me ha vendido!  
como no la hice el regalo  
que queria... Infame!...)
- PERF.** Hola!  
parece que te has quedado  
confundido!
- ENR.** Yo? por qué?  
(Cuando vaya hoy al teatro  
la juro que!...)
- AMAL.** Y esta carta  
que ha caído en nuestras manos  
no prueba tampoco nada?
- ENR.** (Confundido sin atreverse á cojer la carta.)  
Yo...
- PERF.** Pues digo si los cuatro  
vamos á bailar!
- ENR.** (Ya sabe  
que es bailarina!)
- PERF.** Que el caso  
no es para ménos!
- ENR.** No niego...  
es decir...
- PERF.** Habla...
- ENR.** No trato  
de ocultar que por seguir  
la corriente... en el teatro  
la he dicho cuatro tontunas;  
y tal vez haya pensado...
- PERF.** (Con extrañeza á Amalia).  
(En el teatro?)
- AMAL.** Si nunca  
sale á esas horas!)

- PERF. Muchacho,  
qué es lo que dices?
- ENR. Es cierto  
que algunas noches he entrado  
en su cuarto...
- AMAL. Qué? (Asustada).  
PERF. Caramba!  
AMAL. Y se atreve á confesarlo?  
ENR. No creo que tenga nada  
de particular!...
- PERF. Canastos!...  
Calla ó te rompo el bautismo!
- AMAL. No, no señor; si eso es falso!  
todo lo que está diciendo  
es para desorientarnos!  
Desde que está en casa Pepa  
no ha ido una noche al teatro!
- ENR. Pepa? (Con sorpresa).  
PERF. Sí, Pepa; ella misma  
todo nos lo ha confesado!
- ENR. Y qué puede decir Pepa  
de mí?
- PERF. Lo que está pasando.  
AMAL. Oh! calle usted! Me avergüenzo  
solamente de pensarlo!
- ENR. Yo jamás he dicho á Pepa  
ni una palabra!
- PERF. Ahí estamos  
ahora!
- ENR. Qué lío es este?  
AMAL. Y aún lo niega!
- ENR. Pues es claro!  
AMAL. Cuando ella misma...  
ENR. Ella misma  
no se atreverá á afirmarlo  
delante de mí!
- PERF. Que no?  
ENR. No señor.
- PERF. Pronto lo vamos  
á ver! (Toca el timbre.)
- ENR. Es lo que deseo!  
PERF. Pero ten mucho cuidado

con no hacer señas ni guiños,  
porque cojo cualquier trasto...  
y en fin, no te digo más!...

ENR.

Repare...

PERF.

Nada reparo!

### ESCENA XII.

DICHOS, PEPA por el foro.

PEPA.

Llamaban ustedes?

TODOS.

Sí.

ENR.

Vas á decir la verdad!

AMAL.

Sin ficcion!

PERF.

Sin falsedad!

ENR.

Ven acá.

PERF.

No, ven aquí.

ENR.

A ver si ante mí desbarra!

AMAL.

Habla claro.

PERF.

Sin rodeo.

PEPA.

Señores... que me mareo?

Yo no soy una guitarra!

PERF.

Dejadme á mí por favor!

AMAL.

Que confiese su delito!

PERF.

Tu has dicho que el señorito  
te estaba haciendo el amor!

PEPA.

Vaya si lo dije!

ENR.

(Asombrado.) Qué?

AMAL.

Ve usted? (A don Perfecto.)

ENR.

Ya no hay más que oír!  
te has atrevido á decir!...

PEPA.

Si yo no hablaba de usté!

TODOS.

Eh?

ENR.

Lo están ustedes viendo?

Y yo he sufrido este trepe?

PEPA.

Yo hablé del otro.

PERF.

De Pepe?

PEPA.

Si, señor.

PERF.

Qué estoy oyendo!

Eso hace en vez de estudiar?

Y yo que estaba confiado...

AMAL. Aquí viene...  
 PERF. Desdichado!  
 Le voy á descuartizar!

ESCENA XIII.

DICHOS y PEPITO por la derecha, con un libro en la mano.

PEP. Raiz cuadrada...  
 PERF. Ahora vá á ver!...  
 (Enrique procura contenerle.)  
 PEP. Hay que extraer la raiz...  
 PEPA. Viene estudiando.  
 (A Don Perfecto con socarronería.)  
 PERF. (Desprendiéndose de Enrique y cojiendo á Pepito por una oreja.)  
 Infeliz!  
 Yo te la voy á extraer!  
 PEP. Qué es esto?  
 PERF. Que ya tus tretas  
 sé bien!  
 PEP. Pero, aquí qué hubo?  
 Yo estaba estudiando el cubo!  
 PERF. Qué cubo, ni qué cubetas!  
 PEP. Pero qué es esto, Dios mio?  
 PERF. Lo sé todo!  
 PEP. (Vaya un modo!)  
 PERF. Te digo que lo sé todo!  
 PEP. No comprendo!...  
 ENR. (Vaya un lío!...)  
 AMAL. Sí; sabemos tus desmanes!  
 PEP. Y qué saben?  
 PERF. Calavera!  
 PEP. Ya! lo de la cantinera  
 con quien cené en Capellanes?  
 PERF. Esto más!  
 PEP. Ah! no era eso!  
 PEPA. (Cuando yo digo que es lila!)  
 PERF. Y esa es tu vida tranquila?  
 Yo voy á romperle un hueso!

- PEP. (Qué habré hecho yo que se sepa?)  
 PERF. Ahora no te has de escapar!  
 Conque en lugar de estudiar  
 le haces el amor á Pepa?  
 (Pepito se queda asombrado.)  
 Mira!  
 (Enseñándole la carta que coje de manos de  
 Amalia.)
- PEP. Ay! mi carta! (Asombrado.)  
 ENR. Eh?  
 PERF. No tienes  
 perdon.
- PEP. Yo.... (Disculpándose.)  
 PERF. Calla! Ave fria!  
 PEPA. (Interponiéndose con mucha gravedad.)  
 Señores... por causa mia  
 yo no quiero más belenes!  
 Me marchó!
- PERF. Tú eres juiciosa  
 y no debes...
- PEP. (Se me escapa!)  
 AMAL. Bien. (Consintiendo en que se vaya).  
 PERF. (Qué lástima! Tan guapa!)  
 PEP. (Qué lástima! Tan preciosa!)  
 PEPA. Si ya más no serviré!  
 Así estoy yo más contenta!  
 (A Amalia).  
 Ya ajustaremos la cuenta!  
 (Dá media vuelta y se vá foro).
- AMAL. Gracias á Dios que se fué!  
 PERF. (Dirigiéndose á Enrique).  
 Entonces, de quién hablabas  
 cuando hace poco decias?...
- ENR. No... de nada... tonterías!  
 PERF. Es que tú te disculpabas!  
 ENR. (Acercándose con cariño á Amalia).  
 Olvidar yo á mi mujer!  
 Nunca! No soy tan ingrato!  
 (Por poco no me delato!)
- PERF. Si es así...  
 ENR. No lo ha de ser!  
 PERF. De hoy más en casa los dos!

ENR. Vaya!  
 PERF. Y cuidado conmigo!  
 ENR. De nuestro amor fiel testigo,  
 usted será. (Acariciándola.)  
 AMAL. Sí por Dios!  
 PERF. Si no... mira que te expones!  
 (Dirigiéndose á Pepito.)  
 Y en cuanto á tí, desdichado!  
 PEP. Yo seré muy aplicado!  
 PERF. Ya sé tus aplicaciones!  
 PEP. Yo estudio...  
 PERF. Del natural.  
 PEP. No seré más calavera!  
 PERF. Vaya! por la vez primera  
 absolucion general.  
 Más cuenta con repetir!  
 Que si armo una tremolina!...

### ESCENA ÚLTIMA.

DICHOS y PEPA, por el foro con mantilla puesta, dirigiéndose al público.

AMAL. Otra vez? (Con sorpresa viéndola entrar.)  
 PEPA. (Con graciosa seriedad.)

Yo... soy muy fina  
 y me vengo á despedir.  
 Pues ya se acabó el belen  
 y cesaron los temores,  
 hasta la vista, señores;  
 QUE USTEDES LO PASEN BIEN!

(Se cruza la mantilla con mucha gracia, dá media vuelta y por en medio de todos se retira por el foro.)

FIN DE LA COMEDIA.

